

I TRIMESTRE - 2025: EL AMOR DE DIOS Y SU JUSTICIA
LECCIÓN 6: EL AMOR DE DIOS POR LA JUSTIICIA

Jehová ama la justicia

Salmo 33:4 "Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad. **5** Él ama justicia y juicio; de la misericordia de Jehová está llena la tierra".

Dios ama la justicia, ¡es indudable! Y el salmo 33 lo expresa claramente. En conjunto con esta declaración, el salmista escribe sobre la rectitud de su palabra, su fidelidad y su misericordia; todos estos siendo atributos relacionados con ese amor divino por la justicia y el juicio.

Y es que la biblia suele definir con estos términos los atributos del carácter de Dios. Ejemplo de ello tenemos en la experiencia de Moisés, al pedirle al Señor que le mostrase su gloria:

Éxodo 34:5 "Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. **6** Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; **7** que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación".

¿Lo ves?: El carácter de Dios se describe como justicia, rectitud y misericordia; y para entender por qué el Señor ama la justicia, es indispensable que profundicemos en su significado:

"Tzedaká" (en hebreo: צדקה) es la palabra que se traduce como "justicia" en la biblia. Es interesante que dentro la cultura hebrea, la misma palabra es empleada para describir actos de caridad, por ejemplo: cuando una persona le da algo de dinero o de comida a algún necesitado, está haciendo una "tzedaká".

¿Cómo se relaciona esto con la justicia?: al ayudar a una persona en necesidad, el dador intenta restituirlo al estado de lo que debería ser. La justicia divina, comprendida de esta manera, restituye a la humanidad a lo que Dios originalmente había planeado para ella.

No en vano, las palabras "justicia" y "rectitud" comparten la misma raíz en el idioma hebreo. La palabra de Dios es recta, y por medio de ella, su justicia se cumple en el ser humano cuando es aceptada.

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

La justicia de la salvación

Isaías 61:10 *"En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas".*

Presta atención a los paralelismos: las frases "En gran manera me gozaré en Jehová" y "mi alma se alegrará en mi Dios" son paralelos perfectos. Lo mismo sucede con: "porque me vistió con vestiduras de salvación" y "me rodeó de manto de justicia". En este sentido, "salvación" y "justicia" significan lo mismo.

¡Veamos más ejemplos!:

Isaías 11:5 *"Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura".*

Estamos, nuevamente, en presencia de un paralelismo. En este caso, "justicia" es equivalente con "fidelidad". Dios es justo cuando es fiel a lo que ha prometido.

Isaías 51:4 *"Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme, nación mía; porque de mí saldrá la ley, y mi justicia para luz de los pueblos".*

Ahora, en este versículo, el paralelo lo encontramos entre la ley y la justicia, de modo que comprendemos la ley como una manifestación de la justicia de Dios.

v.6 *"Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra; porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir, y de la misma manera perecerán sus moradores; pero mi salvación será para siempre, mi justicia no perecerá. 7 Oídme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus ultrajes.*

Tan solo leyendo un poco más, encontramos en el mismo texto otros paralelismos, primero entre justicia y salvación, y luego entre justicia y la ley.

Indudablemente, la justicia de Dios va más allá de la comprensión greco-romana de una acción retributiva, en la que cada parte recibe lo que merece. La justicia de Dios comprende la fidelidad a su propia palabra, que otorga salvación al ser humano caído y sitúa la ley en su corazón.

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

Una declaración de justicia

Malaquías 3:6 "Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos".

Santiago 1:17 "Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación".

La biblia enseña categóricamente que Dios no cambia, y como ya hemos leído, su justicia se manifiesta a través de la fidelidad de sus promesas. En relación con esto, Dios incluso ha interpuesto juramento sobre la promesa de la herencia en Cristo Jesús:

Hebreos 6:17 "Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; 18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros".

¿Y cuál es esa esperanza? Para saberlo debemos saber cuál es la promesa:

Génesis 22:15 Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, **16** y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; 17 de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. 18 En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Gálatas 3:16 "Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo".

En Cristo Jesús, la promesa hecha a Abraham encuentra su cumplimiento. En Él son benditas todas las naciones de la tierra, y los que le aceptan son constituidos como herederos, no de la tierra prometida, sino del mundo entero (Romanos 4:13).

El Señor demostró ser verdaderamente justo por medio de Cristo, restituyendo a todo pecador que se acerca a Él con corazón contrito, y elevándolo hasta la estatura de un hijo de Dios.

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

La justicia que envuelve al mundo

Mateo 5:43 "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. **44** Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; **45** para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos".

v.46 "Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? **47** Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? **48** Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto".

La demostración más grande de la justicia de Dios, es que no nos trata como realmente lo merecemos. El pecado acarrea muerte, y el pecador solo merece la desaparición; no obstante, en Cristo, el pecador es restituido, y por medio de la gracia es visto por Dios como si nunca hubiese pecado, ¡así es la maravillosa justicia de nuestro Señor!

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para tu edificación!

Bosquejo del Comentario al texto bíblico